

Experiencia de tres religiosas enfermeras en formación: un cuidado más allá del cuerpo

Three religious experience of nurses in training: a care
beyond the body

Três experiencia religiosa dos enfermeiros na formação:
um cuidado além do corpo

Paloma Victoria Sanz Sanz¹, Juan Laplana Martín², Patricia Vega López², Carmen. Dorado Reguero², Clara Araluce Courballeé², Isabel Cobián Sánchez²

¹Estudiante de enfermería de la Escuela Salus Infirmorum de Madrid.

²Estudiantes de enfermería de la Escuela Salus Infirmorum de Madrid.

Cómo citar este artículo en edición digital: Sanz Sanz, P.V, Laplana Martín, J., Vega López, P., Dorado Reguero, C. y Araluce Courballeé, C. (2015). Experiencia de tres religiosas enfermeras en formación: un cuidado más allá del cuerpo. Cultura de los Cuidados (Edición digital), 19, 42. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2015.42.06>

Correspondencia: C/Tembleque 14, 7ºA Madrid 28024

Correo electrónico: palo_abu@hotmail.com

Recibido: 12/02//2015; Aceptado: 09/06/2015



ABSTRACT

The presence of the religious orders in the nursing care is a phenomenon present in history since ancient times, but in current disappearance. However, there are congregations that still continue with this task and they are turning professional their cares. This article aim to show the study of this situation. This qualitative study is focus on the testimony of the experience of three nursing religious students and their relationship with the patients and their enviroment, in addition to their ad-

aptation when it comes to face their new studies. The cares provides by the learners are not purely physical but an absolute cares. The study evidence the affective and relational character of the students, the positives and negatives supports of them and their vision of the cares since the beginning of their studies, the coexistence with their classmates and teachers and their experience in the clinical practices.

Keywords: religious, students, nursing, experience.

RESUMO

A presença das religiosas no cuidado do doente é um fenómeno presente na história desde a Antiguidade, mas que está atualmente em desapareção. No entanto, ainda existem diversas congregações religiosas dedicadas a esta atividade assim como à profissionalização dos cuidados. O presente estudo pretende indagar nesta realidade, conhecer as vivências e experiências de três religiosas estudantes de enfermagem na sua relação com os doentes e com seu ambiente familiar, e a sua adaptação

à nova vida quando começaram tais estudos. Trata-se de um estudo qualitativo que recolhe o testemunho direto das religiosas sobre a experiência vivida, onde o cuidado do doente não se limita a uma questão de saúde física, sendo antes um cuidado multidisciplinar: o laço afetivo do cuidado, as contribuições positivas e negativas das religiosas e a sua visão mais íntima do cuidado desde o seu início como estudantes de enfermagem, a sua convivência com os outros alunos e professores até as suas vivências no ambiente hospitalar.

Palavras-chave: religiosas, estudantes, enfermagem, experiência.

RESUMEN

La presencia de las religiosas en el cuidado enfermero es un fenómeno presente en la historia desde la antigüedad, pero en actual desaparición. Sin embargo, siguen existiendo congregaciones dedicadas a ello así como a la profesionalización de sus cuidados. El presente estudio pretende indagar sobre esta realidad centrándose, fundamentalmente, en conocer las vivencias y experiencias de tres religiosas estudiantes de enfermería en su relación con los enfermos y su entorno y su proceso de adaptación a la nueva vida a la que se enfrentan cuando comienzan dichos estudios.

El estudio, de corte cualitativo, recoge a través del testimonio directo de las religiosas lo que constituye su experiencia vivida, donde el cuidado al enfermo no es meramente físico, llegando a ser un cuidado en su máxima plenitud. Se evidencia el carácter afectivo y relacional del cuidado, las aportaciones positivas y negativas de estas religiosas y su más íntima visión del cuidado desde su comienzo como estudiantes de enfermería, pasando por la convivencia con el resto de alumnos y profesores

y finalizando con sus vivencias en el mundo hospitalario.

Palabras clave: religiosas, estudiantes, enfermería, experiencia.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, la presencia de las instituciones religiosas en el mundo sanitario ha tenido un papel protagonista. Éste se debe principalmente a dos hechos históricos, el primero, el auge del cristianismo en el Imperio Romano, a partir del cual la Iglesia resaltó la misión salvadora de Cristo para con los desvalidos y enfermos, en contra de lo que hasta entonces propugnaban las demás creencias (Martínez, 2011). Así comenzó la creación de numerosas instituciones dedicadas al cuidado de los enfermos y necesitados.

El segundo, la escisión de la Iglesia en católica y protestante en el siglo XVI, que constituyó el punto de partida para la creación, en los países católicos, de numerosos grupos religiosos dedicados al cuidado del enfermo, entre los que cabe destacar las Hijas de la Caridad en Francia y la Orden Hospitalaria de los Hermanos de San Juan de Dios en España.

A partir de entonces hubo una notable expansión de las órdenes religiosas dedicadas al cuidado. Para éstas, el sentido principal de la prestación de los cuidados no fue sólo ayudar, consolar y servir al prójimo, sino hallar a Dios en el sufrimiento y en el dolor (Eseverri, 1984).

Durante el siglo XIX, el concepto de salud-enfermedad pierde la connotación religiosa que imperaba hasta entonces. Con el movimiento Ilustrado, la razón se impuso a los valores religiosos imperantes en épocas pasadas, comenzando de este modo la separación de la Iglesia del poder civil, lo que condujo a la supresión de un gran número de órdenes religio-

sas en parte de Europa. Debido a este cambio, la Iglesia se adaptó transformando las prácticas meramente caritativas en asistencia basadas en la actividad médica (Martínez 2011), comenzando así, en el siglo XX, la etapa de la profesionalización de los cuidados, en la que nos encontramos actualmente.

Sin embargo, siguen existiendo algunas órdenes religiosas dedicadas al cuidado del enfermo, entre las que se encuentra la orden de las Siervas de María Ministras de los Enfermos, que forman de manera profesional a sus integrantes cursando estudios universitarios de enfermería.

El nacimiento de la orden de las Siervas de María se desarrolló en torno a una situación decadente en la sanidad del siglo XIX. Era una época en la que los hospitales constituían grandes focos de infecciones, siendo los ciudadanos entonces atendidos en sus propios domicilios, aprobándose así el reglamento de la Hospitalidad Domiciliaria. En el marco de esta situación, el sacerdote Don Miguel Martínez Sanz, cura de la parroquia del madrileño barrio de Chamberí, creó un Beaterio con siete mujeres que se dedicaban a cuidar a los enfermos, sobre todo a los pobres, ayudándolos en sus necesidades extremas, realizando el cuidado a domicilio y de manera gratuita. Tras una serie de problemas por los cuales el Beaterio se vio amenazado con su supresión, María Soledad, una de las hermanas que lo formaba, lo sacó adelante fundando la congregación Siervas de María Ministras de los Enfermos, continuando así con la labor del Beaterio creado por Don Miguel años atrás. Posteriormente, tras la aprobación del Programa para la Enseñanza de la profesión de enfermera y la creación de un diploma oficial que acreditase dicha formación en España fundaron su propia escuela de enfermería en este país (Servitas,

1898). Tras el cierre de la escuela de las Siervas de María, éstas tienden a elegir para el curso de sus estudios escuelas católicas como Salus Infirmorum.

OBJETIVOS

Objetivo general: Conocer la experiencia de tres religiosas durante el curso de sus estudios de enfermería.

Objetivos específicos:

- Describir cómo compaginan su vida religiosa y su vida estudiantil así como las diferencias entre su estilo de vida preuniversitario y universitario.
- Conocer cómo se integran e influyen mutuamente con sus compañeros.
- Conocer su experiencia en la práctica clínica con los pacientes y el personal sanitario.
- Saber qué objetivos y expectativas tienen las religiosas sobre el momento en que terminen su formación.

METODOLOGÍA

El estudio es una investigación llevada a cabo por medio de una metodología cualitativa, con un enfoque fenomenológico y hermenéutico, el cual nos permite aproximarnos al fenómeno objeto de estudio, ya que la hermenéutica parte de que el ser humano es por naturaleza interpretativo, y así, pretende explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece, permitiéndonos comprender a las personas y sus experiencias vividas (Montaño Álvarez, 2011). Además, la hermenéutica entiende que los humanos experimentan el mundo a través del lenguaje (Solano, 2006).

La técnica de recogida de datos fue a través de entrevista en profundidad a tres religiosas estudiantes de enfermería de la congregación

Siervas de María Ministras de los Enfermos, aprovechando la cercanía existente entre los investigadores y las entrevistadas (ambos estudiantes de la misma escuela). Se ha realizado mediante una entrevista semiestructurada que permita una mayor profundización en su experiencia. Podemos definir la entrevista cualitativa como una conversación provocada por el entrevistador dirigida a sujetos elegidos sobre la base de un plan de investigación en número considerable que tiene una finalidad de tipo cognoscitivo guiada por el entrevistador y sobre la base de un esquema flexible y no estandarizado de interrogación (Corbetta, 2007). Por ello, previamente, fueron seleccionados unos temas que permitieran a las entrevistadas expresarse libre y abiertamente. La fenomenología es el estudio de las esencias y se caracteriza por un método de investigación que se ocupa de los fenómenos, de todo lo que se manifiesta, abandonando los preconceptos y presupuestos (Campos Pavan, Barbosa Merighi y Fernandes Freitas, 2011).

Se realizaron entre los meses de junio y septiembre de 2014, en un aula de la congregación una de ellas, y vía videoconferencia las otras dos, debido a la imposibilidad de las entrevistas a realizarse de otra forma. Se llevaron a cabo por un entrevistador y una segunda persona que actuaba como observador, captando así el lenguaje no verbal. Fueron grabadas en audio, tomándose notas metodológicas (problemas encontrados y modificaciones efectuadas) y notas teóricas (reflexiones del investigador), tras lo cual se procedió a su transcripción literal. El análisis de los datos obtenidos en las entrevistas se llevó a cabo mediante un sistema de códigos, siguiendo como método para crearlos la técnica de codificación inductiva, por la cual no se creó ninguna codificación previa a la recolección de los datos, amoldándose así

éstos mejor a los códigos que los representan, y permitiendo al investigador una mente más abierta y mayor sensibilidad al contexto (Miles y Huberman, 1994).

Esta investigación se ha realizado con el total conocimiento y consentimiento de las entrevistadas, con su participación voluntaria, la plena información sobre los objetivos del estudio, así como la garantía del anonimato (los nombres que aparecen son figurados).

RESULTADOS

Las tres informantes son extranjeras de diferentes culturas y nacionalidades, motivo por el cual se han recogido datos socio-demográficos: una de ellas es mejicana y las otras dos de Camerún, lo que a la hora de la obtención y análisis de los resultados no ha sido relevante. Poseen edades comprendidas entre los 31 y los 35 años, siendo dos de ellas principiantes (han finalizado 1º) y la otra veterana (ha finalizado 4º).

Tras el análisis de los datos empíricos que recogen la experiencia vivida por las entrevistadas, presentamos a continuación los principales resultados obtenidos.

El contexto. Cuidadoras al servicio de quien lo necesita a la par que religiosas

Las hermanas se dedican desde antes de iniciar cualquier tipo de estudio de enfermería a la atención principalmente de personas mayores por las noches en sus domicilios, ayudándoles en sus tareas básicas, en todo lo que requieran. Cuidar personas desde el sistema informal supone aportar confort, ayudar o suplir en actividades que la persona no pueda realizar por ella misma (Ruiz López y Moreno Preciado, 2013).

“Vamos a las casas de los enfermos y el trabajo que hacemos es dar la cena al paciente, o

preparar la cena, cambiarle los pañales o la posición. También recoger las cosas de la casa del paciente, ayudándole a barrer y también acostar a la persona y darle un baño, y algunos también solo consistía en visitar al paciente, hablar con él, y todo eso.” (Teresa)

“Realmente lo que necesitan: había unos a los que tenías que darles la cena, muchas veces había que ducharlos, ayudarlos a acostarse [...] Las cosas así sencillas y que son necesarias, ¿no?” (María)

Son las familias de los ancianos, o los propios ancianos los que llaman a la congregación solicitando sus atenciones a la Madre Superiora, que manda a una de las hermanas que esté disponible, ya que cuentan con pocas. Lo realizan siempre de manera gratuita, recibiendo, únicamente si los atendidos quieren, donativos por sus labores.

“No es como, he estado un mes, y cada noche cuesta tanto, pues no, es gratuito. Ya, si luego ellos al final quieren darte algo, pues lo aceptas como divina providencia, como un donativo.” (María).

El camino. De religiosas dedicadas al servicio de Dios y los necesitados a estudiantes de Enfermería: un gran esfuerzo de adaptación

Al empezar sus estudios de enfermería las hermanas experimentan un cambio radical en sus vidas. Pasan de la estricta vida en comunidad, donde todo está perfectamente estructurado, todo tiene unos horarios establecidos, a tener que compaginarlo con la vida estudiantil: clases, realizar las tareas de cada día, exámenes, y un gran etcétera de cosas que no les hace nada fácil su vida durante los cuatro años de carrera, suponiendo para ellas un gran esfuerzo de adaptación. Esto las obliga a buscarse la manera de poder seguir realizando sus tareas de religiosas. Una de sus mayores dificultades es encontrar un momento tranquilo

para orar. Así, aprovechan cualquier situación, aunque no sea la más cómoda, ya sea de camino a clase en el metro o buscando un rato entre clase y clase.

“Yo por ejemplo, rezaba el Rosario mientras iba a las prácticas en el metro o a veces cuando teníamos que rezar lo de la liturgia yo me llevaba mi diurnal y allí iba leyendo yo las Laudes y nada, que tú también te vas buscando un poco el momento. Sí que me ha resultado duro porque también llega un momento en que no se tiene tiempo para nada, incluso yo lo notaba, que llegaba tan cansada como para también ir a la capilla o que sí que ves que tú misma te vas como desconectando mucho y te cuesta.” (María)

“Algunas noches llegábamos todo rendidas, pero damos gracias a Dios de que allí en la escuela hay capilla, entonces algunas veces podíamos entrar cuando teníamos descanso, y aprovechar un poquito el tiempo, pero no es igual como estar en casa.” (Teresa)

Primeras impresiones

Pero no solo tienen que cumplir sus labores como religiosas, tratando de no descuidar nunca su vida espiritual, sino que además deben adaptarse al mundo actual del que, de alguna forma, viven apartadas en su comunidad. Deben convivir con una juventud que hoy en día no está acostumbrada a su estilo de vida, que tiene hábitos muy distintos a los de ellas, distintas formas de pensar y de comportarse, chocando de alguna manera por ambas partes estas diferencias. Deben enfrentarse en muchas ocasiones a reacciones de sorpresa por parte de los compañeros o incluso de los propios profesores por lo poco habitual que resulta hoy en día tener compañeras de clase o estudiantes religiosas, y a posibles opiniones adversas. Sin embargo, también a vínculos de cariño y amistad que se acaban creando como

con cualquier persona, constituyendo una forma recíproca de adquirir nuevos horizontes y valores, de curiosidad mutua, ya que, al fin y al cabo, todas las personas que están ahí lo hacen por un mismo fin, más allá de las convicciones religiosas o del uniforme que se lleve puesto.

“A mí lo que me chocó desde un principio con mis compañeros es eso, muchas veces la falta de asistencia a clases cuando es algo para mí personalmente imprescindible, ¿no? Y bueno, eso lo del silencio sobre todo también que muchas veces está el profesor hablando y el cuchicheo ahí siempre estaba, y es así como una cierta falta de respeto.” (María)

“Una de las cosas que me chocaron desde el principio y fue muy duro como en clase hablaban mucho, yo decía pero si el profesor dice callad y después dentro de poco otra vez. Cuando el profesor entra yo sé que tengo que estar callada porque tienen que dar la clase. Otra cosa que vi que en la clase muchos de los alumnos no atendían.” (Teresa)

“Pues... todavía me acuerdo del primer día, del primer año y al principio tú vas y llevas una idea, no sabes con quién te vas a encontrar ni cómo te va a acoger ni nada. Luego ya ves que vas entablado conversación con los compañeros y sí notas que hay cierta curiosidad, porque ahora después, hablando tú preguntas: cuando me viste por primera vez, ¿qué fue lo que pensaste? ¿Yo pensaba que eras la profesora de religión!” (María)

Prácticas clínicas

Las hermanas cursan sus prácticas clínicas como un estudiante más, con la diferencia de que ellas llevan el hábito en vez del habitual uniforme enfermero, por lo que no les es fácil hacer pasar desapercibida su condición de religiosas. Se enfrentan una vez más a las reacciones de quienes están en el hospital con

ellas, médicos, enfermeros, auxiliares, demás estudiantes y a la de los propios pacientes. Esto les añade al nerviosismo previo a empezar las prácticas, la incertidumbre de si serán rechazadas por su condición de religiosas, ya que cursan dichas prácticas en centros laicos.

“Nosotras vamos con el hábito y no el hábito de ahora mismo sino que es como una bata blanca y saben que eres religiosa porque no puedes ocultarlo, el simple vestido, la vestimenta te delata. Pero la verdad que yo tenía miedo en ese sentido, yo decía, voy a empezar las prácticas y yo no voy a ocultar que soy religiosa y sí que era uno de mis temores... ¿y si me van a rechazar? Bueno, tenía que asumirlo y saber afrontarlo.” (María)

Sin embargo, su condición no supone un obstáculo a la hora de desenvolverse en las prácticas, son acogidas como una más e incluso causan curiosidad en sus compañeros. Entonces también, en un sentido, ofrecen ampliar el conocimiento que se tiene sobre ellas, conocerlas, descubrir que no son un “bicho raro”. Les preguntan cosas sobre la Iglesia, sobre su vida y especialmente sobre su vocación, lo que les acaba haciendo cuestionarse por qué están ahí y por qué son religiosas, afianzándose de esta manera a sí mismas, porque esas preguntas les hacen pensar y profundizar en lo que realmente son y en lo que realmente intentan conseguir.

“Yo creo que en todas las rotaciones me he sentido muy acogida y también causas a las enfermeras, a las auxiliares de enfermería para descubrir tu mundo, para preguntarte cosas porque también yo creo que en general somos muy desconocidas y entonces también en un sentido, aparte de que yo gano en práctica, en que me enseñan cosas yo creo que también ofrezco ampliar también este conocimiento” (María)

Se sensibilizan no sólo con el sufrimiento físico del paciente, sino también con el psicológico. Cuidan a la persona en su conjunto, considerando que la enfermería es una disciplina que realiza cuidados para la satisfacción de necesidades de la salud y la enfermedad, abordando aspectos anímicos de la persona (Badillo Zúñiga, Hernández Morales, Bermúdez González, 2013).

En el momento en que la vida de una persona llega a su fin, el momento de fallecer, tratan de estar ahí, aunque ya no se pueda hacer nada por él o no sea su paciente. Les basta con cogerle de la mano. Esto llama la atención del resto del personal del hospital pero, de algún modo, inconscientemente, lo esperan de ellas.

“En la última rotación que estuve, me tocó estar en la muerte de un paciente y no era un paciente que me tocaba a mí, pero yo estaba a su lado las veces que podía, le cogía de la mano, no sé, intentar estar en esos últimos momentos ¿no?” (María)

Expectativas de futuro: Ilusiones

Aunque están al servicio de lo que su congregación y su Madre Superiora considere necesario para ellas, no dejan de tener expectativas, sueños por los que, si se les brindase la oportunidad, luchar, ilusiones a las que, en un futuro, al terminar sus estudios de enfermería, poder dedicarse especializándose en lo que más les gusta.

“Si estuviera de mi parte a mí la que me gustaría es la de Médico-quirúrgica o la de Geriatriá [...] pero vamos, que eso ya no está de mi parte.” (María)

“Nosotras estamos dispuestas a lo que Dios nos tiene preparado... Yo tampoco entiendo mucho todavía de especialización....Según mi propia experiencia, nunca tendré la oportunidad, eso está claro porque conseguimos la enfer-

mería y punto. Pero en el caso en que se diera el lugar, me gustaría especializarme en Geriatriá.” (Ángela)

“La voluntad de Dios”

El destino al que les mandan tras su formación es algo que no está en sus manos, no se rige a su elección. Van allí donde sean más necesarias. Pueden quedarse en España o en cualquier otro lugar del mundo donde haya sedes de su congregación, dependiendo también de a la que ellas pertenezcan y de las cualidades de cada una. Principalmente continúan con su labor inicial del cuidado de personas mayores por las noches en sus domicilios, y se dedican también al cuidado de las hermanas más mayores.

En definitiva, para ellas no es algo aleatorio que dependa de un sorteo el lugar donde les toque ir, sino que es la voluntad de Dios comunicada a través de un superior, por lo que cumplan con disciplina y con una sonrisa aquello que les sea asignado.

“Bueno, pues aquí la palabra aleatorio bueno pues, más que nada nosotros no es tanto aleatorio sino que para nosotras es la voluntad de Dios a través del superior a donde te van a destinar, ¿no?” (María)

“Si nos quedamos en España lo más seguro es que vayamos visitando a los enfermos en sus domicilios que mayoritariamente es de noche.” (Ángela)

Empezaron esta experiencia con una idea firme de lo que querían sacar en claro de ella, teniendo como premisa el darse a los demás, como ya hacían hasta ese momento, pero con la diferencia de que los cuidados que antes ofrecían a partir de esta experiencia serán profesionales, sabiendo lo que se hace en todo momento gracias a los conocimientos adquiridos durante su formación enfermera.

“Me gustaría sentir que puedo ayudar a los demás. Poder servir de ayuda, ser útil a los enfermos, o a otras personas que se ponen en contacto con nosotras.” (Ángela)

“Estar al servicio de las personas que me necesiten. Y que pueda ofrecerles estos nuevos conocimientos o esa otra formación que se me ha brindado en estos años.” (María)

Una mirada atrás

Las hermanas se paran a echar una mirada atrás y recapitulan de lo que esta experiencia ha significado hasta el momento para ellas. A pesar del miedo y el nerviosismo inicial sobre la incertidumbre de lo que ésta les depararía, sacan algo muy positivo. Las dificultades y el gran esfuerzo de adaptación a la nueva vida que para ellas pudo suponer no ha sido nada en relación con lo que sacan en claro de ella considerándose realmente afortunadas por la oportunidad que se les ha brindado.

“Dios me puso en este camino para yo ofrecerles a los demás algo de mí, pero no solo ofrecer sino que también yo he ganado. Puede ser de lo más bonito estudiar para después tener unas bases sólidas para la persona que te está esperando en esa cama de la habitación tal... esa persona con su nombre, su apellido, con una enfermedad en concreto, pero que ya no vas tu sola, ya tienes una formación sólida, humana, y con unos conocimientos también científicos.” (María)

CONCLUSIONES

La investigación ha permitido el pleno conocimiento de la experiencia de las religiosas durante el curso de sus estudios de enfermería, así como el conocimiento de las diferencias existentes entre sus dos estilos de vida: el previo a comenzar sus estudios y el que llevan durante el curso de los mismos y su proceso de

adaptación. No les es fácil, significa un cambio radical para ellas, tienen miedo a lo que se puedan encontrar, pero gracias a su dedicación y entrega consiguen llevarlo a cabo. Se integran en la sociedad actual, pero quedando clara la existencia de grandes diferencias entre la forma de pensar, los valores y las costumbres de ésta, reflejada a través de sus compañeros de estudios, que ha perdido el respeto por ciertos valores básicos, y las de las hermanas, mostrándose sorprendidas con dichos comportamientos, impensables para ellas.

Consiguen complementan de manera muy satisfactoria sus funciones religiosas con la labor enfermera, empatizando profundamente con sus pacientes y cuidando a la par la salud física y el estado anímico de estos. Las tres hermanas se ponen al servicio de los demás entregando su vida y haciendo realidad ese proyecto 24 horas al día durante 12 meses al año, obediendo siempre y olvidándose de su propia voluntad, de sus sueños e ilusiones, evidenciándose así su doble vocación y su necesidad de dedicarse a Dios y a los que lo necesitan. Se ven guiadas tanto por su amor a Dios como por sus ganas de ayudar a las personas acercándose a Él mediante el cuidado al prójimo.

Queda reflejada la actual profesionalización de los cuidados que imparten, demostrándose así que las nuevas generaciones de religiosas están evolucionando desde una visión casi exclusivamente espiritual hasta la necesidad de una formación más técnica a nivel de dichos cuidados.

BIBLIOGRAFÍA

- Badillo Zúñiga, J., Hernández Morales, A.R. y Bermúdez González, A. (2013). La historia de la enfermería: trascendencia del fenómeno cuidado y su relación con el tiempo. *Cultura de los cuidados*, 17(36), 12-13.
- Campos Pavan Baptista, P., Barbosa Merighi, M. y Fer-

- nandes de Freitas, G. (2011). El estudio de la fenomenología como una vía de acceso a la mejora de los cuidados de enfermería. *Cultura de los cuidados*, 15(2)9, . 11.
- Corbetta, P. (2007). *Metodología y técnicas de investigación social*. Madrid: McGraw-Hill.
 - Eseverri, C. (1984). *Historia de la enfermería española e hispanoamericana*. Madrid: Universitas.
 - Martínez Martín, M.L. y Chamorro Rebollo, E. (2011). *Historia de la enfermería. Evolución del cuidado enfermero*. Barcelona: Elsevier.
 - Miles, M.B. y Huberman, A.M. (1994). *Qualitative data analysis: an expanded sourcebook* (2ª ed). CA: Sage.
 - Montaña Álvarez, L. (2011). CEIDE. Aprende a pensar. Recuperado el 9 de Octubre de 2014, <http://lorefilosofia.aprenderapensar.net/2011/10/08/metodo-hermeneutico/>
 - Ruiz López, M. y Moreno Preciado, M. (2013). Cuidadoras inmigrantes: trabajo emocional. *Cultura de los cuidados*, 17(35), 86-95.
 - Servitas (1898). *Constituciones de las Siervas de María, Ministras de los Enfermos: aprobadas por la sagrada congregación de obispos y regulares en decreto de 23 de Junio de 1898*. Madrid: Imprenta de L. Aguado.
 - Solano, Mª C. (2006). *Fenomenología - Hermenéutica y enfermería*. *Cultura de los cuidados*, 10(19), 5.

